

ah

ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA

Averroes

El sabio de Oriente que predicó en Occidente

A examen

Los sitios andaluces Patrimonio de la Humanidad

DOSIER

La Radio

80 años de inmediatez

Lo que las ondas han dado de sí

El amanecer de un **nuevo medio** a través de las ondas

La aparición de la Radio en Andalucía en 1924 y sus primeras décadas de existencia

ANTONIO CHECA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AH
JUL
2007
12

La Radio andaluza no se limita al núcleo sevillano, pues consta la existencia de importantes núcleos de radioaficionados desde los años diez del pasado siglo en localidades como Almería y Cádiz. Pronto van a disponer de emisoras Cádiz (EAJ-3, *Radio Cádiz*) y Málaga (EAJ-25, *Radio Málaga*). Sevilla llegará a contar con una segunda emisora (EAJ-17, *Radio Sevilla*), y luego se creará otra estación en Almería (EAJ-18, *Radio Almería*). Ninguna de las actuales comunidades autónomas españolas presenta un abanico tan sugestivo en esos inicios, salvo la capital del Estado.

Sin embargo, tan favorables inicios pronto se diluyen. Las dificultades económicas llevan a la temprana desaparición de *Radio Málaga* y a la venta de *Radio Cádiz* al incipiente pero ya poderoso grupo de Unión Radio, que además adquiere las dos emisoras de Sevilla, y que fusiona a las tres en una emisora única con audiencia en toda la baja Andalucía, *Unión Radio Sevilla*.

Luego desaparecerá también *Radio Almería* y cuando concluye la dictadura prorrogerista, en 1931, resulta que Andalucía sólo tiene una emisora comercial, *Radio Sevilla*, y ésta además está

LA RADIO. 80 AÑOS DE INMEDIATEZ

La radio comercial aparece en Andalucía en el verano de 1924, de forma simultánea al resto de España. Nace con tintes pioneros, pues la primera emisora andaluza —‘4XX’, luego ‘EAJ-5’, emisora del Radio Club Sevillano— precede unos meses a las que se instalan en ciudades como Barcelona, Bilbao o Valencia. Y son andaluces dos de los destacados experimentadores del medio en España: Matías Balsera y Antonio Castilla, onubense de Gibraleón el primero y jerezano el segundo. Tras su etapa investigadora andaluza, en los primeros lustros del siglo XX emigraban a Madrid.

en manos de capital foráneo, aunque no falten emisoras de radioaficionados en las principales ciudades.

LA RADIO LOCAL. Cuando se autorizan las emisoras locales a finales de 1932, es decir, durante la Segunda República, llega a registrarse una primera expansión de estas estaciones de onda media y 200 vatios de potencia en Andalucía. Nacerán así, entre los primeros días de 1933 (14 de enero, cuando comienza a emitir EAJ 24, *Radio Córdoba*) y los finales de 1935 (cuando por fin consigue Cádiz, el 31 de octubre, disponer de nueva estación emisora: EAJ-59, *Radio Cádiz*), emisoras en todas las capitales andaluzas (salvo en Huelva) y en otras grandes ciudades de la comunidad: Algeciras, Antequera, Jerez y Linares.

Al estallar la Guerra Civil, Andalucía dispone, pues, de once emisoras de radio, todas privadas, aunque sólo *Radio Sevilla* tiene verdadera potencia, dado que alcanza los 5 kilovatios. Entretanto, se han producido los primeros cambios de titularidad en las emisoras locales (en Granada, Jaén y Linares), pues el medio no es fácilmente rentable.

No obstante, esa expansión en estaciones no corre paralela con una verdadera popularización del medio. Adquirir un aparato





Queipo de Llano, el militar ante el micrófono de 'Radio Sevilla', entonces 'Unión Radio', desde el que manipuló a la opinión pública.

receptor está aún lejos de las posibilidades de la mayoría de los andaluces, aunque se popularice la venta a plazos. Las emisoras tienen una escasa programación. La ley exige un mínimo de dos horas diarias, y muchas ofrecen poco más, manteniéndose por lo general al margen de la controversia política, que llena las páginas de los diarios. Se constata ya un número importante, y al alza, de emisoras de radioaficionados.

LA RADIO Y LA PROPAGANDA. La Guerra Civil cambia radicalmente la trayectoria de la Radio andaluza. La región queda

dividida en dos bandos durante todo el conflicto y en cada uno se reorganiza el medio, aunque las emisoras creadas en el sector republicano por partidos y sindicatos —como *Radio Telégrafos*, emisora de UGT, en Jaén— desaparecerán al concluir la guerra. Nacerán ya la radio estatal —*Radio Nacional de España*— y la radio pa-

raestatal, la del partido único, el Movimiento, que contará con tempranas emisoras en Huelva y Málaga.

Pero sobre todo en el periodo asistimos al nacimiento de la Radio propagandística en la comunidad, encarnada en la persona del general Queipo de Llano, quien populariza y protagoniza unas charlas nocturnas por los

La Radio propagandística nace con la Guerra Civil, sobre todo con Queipo de Llano, quien popularizó unas charlas nocturnas en 'Radio Sevilla' que alcanzaron eco en toda la España sublevada



Modesto Moreno, uno de los pioneros de los radioaficionados, en Almería en 1921.

micrófonos de *Radio Sevilla* que alcanzan eco en toda la España sublevada. La Radio se torna a estas alturas en un medio que exige un control, lo que alcanza incluso a su mera tenencia, y la censura se enseña de ella.

Aparece entonces una audiencia colectiva fomen-

tada mediante altavoces en las plazas y otras fórmulas, pero la radioafición, mal vista en los dos bandos, no encuentra ambiente y las dificultades económicas tampoco favorecen la adquisición de receptores. Sin credibilidad, pero siendo ya necesaria e imprescindible, la Radio incrementa su audiencia e influencia social.

La Segunda República fue clave en la consolidación del medio al autorizarse las emisoras locales a finales de 1932, merced a lo cual se registró una primera expansión de estaciones de Onda Media

LA RADIO NOSTALGIA. El franquismo es una etapa muy larga de la historia de Andalucía y la Radio atraviesa en esos años bien diferentes coyunturas. La posguerra, durísima en la comunidad, convertirá al receptor en la única distracción accesible para muchos miles de familias: concursos cara al público y espacios de discos dedicados llenarán las horas de programación y las horas de ocio de los andaluces. El régimen configura un sistema de radio mixto, peculiar en Europa, con una emisora pública fuerte y emisoras privadas muy controladas, entre las que, poco a poco, la *Sociedad Española de Radiodifusión (SER)*, heredera de *Unión Radio*, se irá haciendo hegemónica, adquiriendo o asociando emisoras, y dejando en posición secundaria a la *Rueda Rato (Radio Almería, Radio Antequera)*.





A la izquierda y con gafas aparece Miguel Soto, director de EAJ60 'Radio Almería' en 1934. Solía intercambiar publicidad por dulces.

Serán los años de configuración de las grandes cadenas de radio oficiales, desde la estatal RNE a las representantes de las distintas familias del poder político: *Red de Emisoras del Movimiento (REM)*; *Cadena Azul de Radiodifusión (CAR Frente de Juventudes)*; y *Cadena de Emisoras sindicales (CES)*; cada una con su grupo de emisoras en la región andaluza, lo mismo en capitales o en ciudades medias que, incluso, en menores.

El panorama se verá incluso incrementado con las emisoras de institutos y, en especial, desde mediados de los cincuenta, con la irrupción de las emisoras parroquiales, origen luego de la *Cadena de Ondas Populares Españolas (COPE)*, que en pocos años configuran una amplia trama de emisoras afines, pequeñas pero múltiples en Andalucía. Provincias como Córdoba llegan a disponer de una decena de estas emisoras católicas;

'Radio Cádiz' fue pronto vendida al incipiente grupo de 'Unión Radio', que además adquirió las dos primeras emisoras de Sevilla, con lo que las tres se fusionaron dando lugar a 'Unión Radio Sevilla'

descollará entre ellas, por las innovaciones en la programación y el estilo renovador, *Radio Vida*, en Sevilla.

La región no es, por tanto, ajena al proceso experimentado en el resto de España, al margen de instituciones internacionales de radio y con un número extraordinario de pequeñas emisoras de Onda Media. Todas ellas, salvo la cadena de *Radio Nacional de España*, intentan vivir de la publicidad. La adquisición de receptores, escasa en los cuarenta, se acelera en los cincuenta y en los sesenta, en esta última década gracias al transistor. Las emisoras más potentes son siem-

pre las oficiales, pues, salvo *Radio Sevilla*, la radio privada mide su potencia en centenas de vatios y no alcanza kilovatios.

Serán estos años, pese a censuras y silencios, los años de mayor influencia de la Radio en una Andalucía que lee muy poca prensa y a la que aún no ha llegado la Televisión. Voces como las de un Rafael Santisteban en Sevilla serán inmensamente populares, y la radio devendrá en paño de lágrimas y movilizadora solidaria de la sufrida y emigrante comunidad andaluza. Sin ningún género de dudas, en la memoria colectiva quedarán éstos como los años dorados del medio invisible. ■